

JUAN E. HERNÁNDEZ Y DÁVALOS

COLECCIÓN DE DOCUMENTOS PARA LA HISTORIA
DE LA GUERRA DE INDEPENDENCIA DE MÉXICO

DE 1808 A 1821

TOMO II

Coordinación

VIRGINIA GUEDEA
ALFREDO ÁVILA



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
2007

NÚMERO 143

Relación de la marcha del brigadier don José de la Cruz hasta Huichapan

El excelentísimo señor virrey atento siempre a procurar por todos los medios posibles el restablecimiento del orden tan necesario a la pública prosperidad de este reino, con noticia que tuvo de la reunión de algunos revoltosos en el pueblo e inmediaciones de Huichapan, que acaudillados por el rebelde Villagran, cometían toda especie de desórdenes, pensó seriamente en desbaratar esta gavilla de ladrones, que además de los indicados excesos interrumpían la comunicación entre esta capital y la ciudad de Querétaro, y el ejército del mando del señor don Félix Calleja. Para conseguir tan saludables efectos, mandó su excelencia salir de esta ciudad el 16 del corriente una división de tropas compuesta del Regimiento de Toluca, de doscientos y cincuenta dragones de los regimientos de España y Querétaro, y de dos piezas de artillería al mando todo del señor brigadier don José de la Cruz, llevando por segundo comandante de la referida fuerza al ayudante general don Torcuato Trujillo. La división marchó con el mayor orden, y sufriendo continuas marchas y privaciones hasta el pueblo de Nopala, a donde llegó en la noche del día 20, deseando por momentos tener la satisfacción de encontrar a los enemigos del rey y de la patria. El cansancio de hombres y caballos, que en dicho día habían hecho una jornada de diez leguas, y la falta de subsistencia que había en Nopala, por haberla abandonado todos o la mayor parte de sus habitantes, hubieran desanimado y abatido a cualquiera otra tropa que no estuviese tan animada como ésta de llenar completa y ejecutivamente la importante comisión que se había confiado a su valor. Convencido el señor Cruz de esta buena disposición, y noticioso de que los bandidos tenían la osadía de esperarlo, deseoso de no perder tan buena ocasión de desbaratarlos, se puso en marcha hacia Huichapan el día 21,

pero hallándose a una legua de dicho pueblo, recibió aviso por escrito de su cura párroco, en que comunicaba que noticiosos los rebeldes de la proximidad de las tropas del rey se habían fugado todos la noche anterior, quedando unos pocos de a caballo con Villagran, quienes igualmente habían huido a los montes a las siete de la mañana del citado día 21. Continuó la división su marcha, y a las cuatro y media de la tarde hizo su entrada en Huichapan. El pueblo recibió a las tropas con cohetes y todas las demostraciones del mayor júbilo, y el clero se presentó a la puerta de la iglesia con palio para recibir a dicho señor comandante general. Era un espectáculo verdaderamente tierno e interesante ver a los vecinos honrados bendecir a la Divina Providencia, por haberlos libertado de la esclavitud en que estaban sumergidos bajo el mando tiránico y bárbaro del rebelde Villagran y sus cómplices. Sin perder momento se dedicó el señor Cruz al restablecimiento del orden, inspirando confianza a los que se habían mantenido fieles a la buena causa, y tomando las más activas providencias para aprehender a los revoltosos. Hizo publicar el bando de 12 de este mes, en que se concedía indulto a los que habiendo estado alistados entre los insurgentes, se presentasen voluntariamente arrepentidos de sus excesos, cuyos buenos efectos se han principiado a experimentar con la presentación de muchos que imploran el perdón.

Posteriormente y con fecha de 22 avisa el señor Cruz, haberse recuperado en Huichapan, no sólo las tiendas, granadas y otros efectos pertenecientes a la artillería que habían sido robados en el puerto de Calpulalpan, sino también otra grande porción de efectos así de Real Hacienda, como de toda clase de particulares; y no habiéndose podido todavía formar las listas de dichos efectos, asegura que llegarán a seiscientos los fardos de géneros del país, de lienzos, tabaco, papel, hierro, cobre, y etcétera, que se han encontrado allí depositados, y son el efecto de la rapacidad de tan abominables bandidos, como

igualmente más de ochocientas mulas, muchos aparejos de carga, y otras cosas que aún no habían podido verse, y que se restituirán a sus respectivos dueños luego que en debida forma hagan constar pertenecerles.

Hasta aquí son noticias oficiales comunicadas a su excelencia por el señor brigadier don José de la Cruz; pero por una carta particular escrita por persona de la mayor veracidad y juicio, se ha sabido que el infame Villagran amenazaba con el último suplicio a todas las personas que rehusaban contribuir a sus excesos; que consiguiente a este sistema de violencia y opresión ha ejecutado los castigos y asesinatos más inhumanos; que se ha descubierto la casa donde hacía ahorcar a los que por su fidelidad no se prestaban a sus viles proyectos, y encontrado en ella ropa ensangrentada; y por último que horroriza la relación de los robos y asesinatos que en tan poco tiempo se han ejecutado contra los infelices pueblos que incautos se han dejado seducir, o cobardes no han tenido el valor necesario para oponerse a esos monstruosos enemigos crueles de la humanidad.

A la vista tenéis, americanos españoles, los frutos de la anarquía y los males que sufren los pueblos cuando una vez llegan a separarse de la obediencia debida a la legítima autoridad. En semejantes circunstancias se desenfrenan todas las pasiones, los vicios se colocan donde reinaba la virtud, el perverso prospera, el hombre de bien es oprimido, todo el orden se trastorna y el cuerpo político debilitado con tan fuertes convulsiones se expone al peligro de perecer, envolviendo a todos los ciudadanos en su ruina. Escarmentemos pues, a vista de tan terribles ejemplares y persigamos a la canalla revoltosa hasta que no quede de ellos otra cosa, que la odiosa memoria que debemos conservar de sus inicuos proyectos, y crueles atrocidades.

La edición del tomo II de la *Colección de documentos para la historia de la Guerra de Independencia de México de 1808 a 1821* estuvo a cargo de

Edna Sandra Coral Meza
Rosa América Granados Ambriz
Raquel Güereca Durán
Rodrigo Moreno Gutiérrez
Eric Adrián Nava Jacal
Gabriela E. Pérez Tagle Mercado
Claudia Sánchez Pérez

PROYECTO DGAPA PAPIIT IN402602